

Español de América sin palabras. La gestualidad hispanoamericana en el aula de ELE: cuestiones metodológicas para su tratamiento

Luis Eduardo Alegre Ortega
Doctorando en Lingüística Aplicada a la enseñanza de ELE
en la Universidad Autónoma de Madrid
educdc@hotmail.es



Es graduado en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid y ha cursado un máster en Español como Segunda Lengua de la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente está escribiendo su tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid, que versa sobre la didáctica del componente no verbal en el aula de ELE; también ha publicado en varias ocasiones materiales didácticos relacionados con este tema. Ha participado en numerosos cursos de formación en ELE en el Instituto Cervantes y es examinador

DELE. Desde hace más de dos años trabaja como profesor de español como lengua extranjera, en la actualidad en Accem Valladolid.

Resumen (español)

A lo largo de la historia de la enseñanza de ELE, hemos sido testigos de la creación de la metodología de la enseñanza de la comunicación no verbal propuesta por Cestero (1999a) y Poyatos (2006) y también, otros investigadores en lingüística aplicada han destacado la relevancia de la didáctica de las variedades en ELE, como por ejemplo, Moreno (2010) y Andión (2007). En este artículo expondremos algunas reflexiones para enseñar en un aula de ELE de cualquier nivel la gestualidad hispanoamericana como variedad de signos no verbales que permitirá que el aprendiz de ELE pueda optimizar su competencia comunicativa intercultural.

Abstract (English)

Throughout the history of *ELE* teaching, we have witnessed the creation of the teaching methods of non-verbal communication proposed by Cestero (1999a) and Poyatos (2006). Other researchers in applied linguistics have highlighted the relevance of the didactics of the varieties in *ELE* for example, Moreno (2010) and Andión (2007). In this article we will exhibit some reflections for teaching in a *ELE* classroom of any level, Hispanic American gestures as a variety of non-verbal signs that will allow *ELE* students to optimize their communicative intercultural competence.

Palabras clave

Comunicación no verbal, Hispanoamérica, variedades del español, gestos, *ELE*.

Keywords

Non-verbal communication, Hispanic America, Spanish varieties, gestures, *ELE*.

1. INTRODUCCIÓN

La comunicación no verbal (CNV) estudia las emisiones de diferentes clases de signos no lingüísticos (activos o pasivos) y las reglas que ordenan su producción, transmisión e intercambio, recepción e interpretación (Poyatos, 1994a:17). De esta forma, abarca el conjunto de elementos de una cultura y el resto de los signos no verbales (SNV) con los que los hablantes cuentan en su comunicación (Cestero, 2004:595).

Dentro de la CNV destacamos dos sistemas: los primarios, el paralenguaje y la quinésica y los culturales: la proxémica y la cronémica, que actúan modificando, matizando o reforzando el significado de los elementos de los sistemas básicos de la triple estructura (Poyatos, 1994a) o independientemente, cumpliendo distintas funciones comunicativas o dando información social o cultural (Cestero 1999a:17, 2004:596). También podremos considerar, dentro del paralenguaje, el estudio del silencio en *ELE*, tomando como base los estudios de Méndez (2011, 2014a, 2014b, 2014c).

A lo largo de la historia de la comunicación, muchos estudios han revelado la importancia de la CNV en el intercambio comunicativo, como, por ejemplo, Birdwistell (1970), Mehrabian (1972), Davis (1990), Knapp (1980) o Ekman y Friensen (1969).

También otras investigaciones han apuntado hacia la importancia de la función de lo no verbal en la comprensión auditiva y en la interacción oral, como, por ejemplo, la de Harris (2003), la de Sueyoshi y Hardison (2005) o las de Cestero (2000, 2014).

Estas razones, entre otras muchas, nos hacen pensar en que la inclusión de los SNV en la enseñanza de lenguas extranjeras puede ser efectiva (Méndez, 2014a, 2016), dado que son fundamentales para la adquisición de la competencia comunicativa. Además, en los últimos años de la investigación en enseñanza de lenguas extranjeras se ha intentado ir más allá, encaminándonos hacia el estudio del componente intercultural y la enseñanza de la CNV es un recurso muy útil para estimular en los alumnos lo que se conoce como competencia comunicativa intercultural (Patricio, 2013: 216). Igualmente, algunos trabajos actuales han demostrado que aplicar el aprendizaje significativo y el desarrollo de la competencia plurilingüe a la enseñanza de la CNV, estableciéndose una relación entre los SNV del español con los de otras culturas, puede hacer más efectivo su aprendizaje (Méndez, 2016).

En este trabajo se expone una de las misiones fundamentales que tiene que conocer el docente de ELE: hacer consciente al aprendiente de que, como ya hemos dicho, el español no solo se adquiere manejando el sistema lingüístico. También se aprende haciendo un uso correcto de la pragmática, de las variedades lingüísticas y culturales y de los signos de CNV, que le permiten subsanar deficiencias verbales, ayudarle a resolver problemas comunicativos y a adquirir fluidez interactiva (Cestero, 2004:599).

Por lo tanto, en el presente artículo expondremos algunas sugerencias de aportación a los modelos curriculares de enseñanza del español como lengua extranjera. Estas están relacionadas con la enseñanza de las variedades de SNV (concretamente la didáctica de la gestualidad hispanoamericana en el aula de ELE, ya que actualmente no contamos con un repertorio en el que estén incluidos signos de todos los sistemas de SNV específicos de Hispanoamérica). Para ello, partiremos de la metodología tradicional de Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017), tomando como referencia también a Poyatos (2006) y teniendo en cuenta algunos estudios relacionados con la enseñanza de variedades del español en ELE como, por ejemplo, Moreno (2010) y Andi6n (2007), ya que al igual que se enseñan las variedades lingüísticas y culturales hispanoamericanas en ELE, es necesaria la didáctica de sus gestos.

2. COMUNICACIÓN NO VERBAL Y ENSEÑANZA DE ELE

A lo largo de la historia de la enseñanza de ELE, la presencia de la CNV ha sido mínima, pero recientemente hemos dado importancia a la enseñanza del componente cultural. Esto es suficiente para considerar la inclusión de los SNV del español como signos culturales dentro de los modelos curriculares de ELE, porque su conocimiento supone un gran avance para que el aprendiente sea competente comunicativamente tanto en cursos de ELE generales como también en español con fines específicos, como, por ejemplo, el español de los negocios (Fernández Conde, 2004).

Dos momentos clave para el desarrollo de los SNV en el aula de ELE han sido los siguientes: en primer lugar, la publicación del Marco común europeo de referencia para las lenguas: enseñanza, aprendizaje y evaluación (MCER) por el Consejo de Europa en el año 2002, donde podemos ver que se hacen referencias a la CNV (Consejo de Europa, 2002:86-88). En este documento se alude a los gestos y a las acciones, determinando que acompañan a la lengua, también a las acciones relativas al paralenguaje y qué comportamientos de la lengua meta tendrá que reconocer y comprender el alumno, cómo se le capacitará para ello y qué se le exigirá al respecto. Por último, el MCER nos dice que el conocimiento de las convenciones que rigen el lenguaje corporal forma parte de la competencia sociocultural del alumno y se mencionan mínimamente los sistemas de SNV culturales (proxémica y cronémica).

En segundo lugar, la creación del Plan curricular del Instituto Cervantes (PCIC) por el Instituto Cervantes en 2006, donde se presenta el material lingüístico y no lingüístico en forma de inventarios de carácter específico para cada nivel. Cestero (2007) reelabora los usos funcionales del PCIC para la CNV, clasifica los SNV en función de su uso en la lengua (SNV con usos sociales, estructuradores del discurso y con usos comunicativos) y elabora una graduación específica por niveles para su didáctica en el aula de ELE.

Para la inclusión de los SNV en cada nivel podremos consultar obras de referencia sobre inventarios de SNV del español. Estas pueden incluir elementos paralingüísticos (Poyatos, 1993, 1994b), quinésicos (Kaulfers (1931, 1932); Kany (1960); Canfield (1968); Green (1968); Takagaki, Ueda, Martinell y Gelabert (1988); Soler-Espiauba (1989); Coll, Gelabert y Martinell (1990); Gaviño (2012), etc.) o los cuatro sistemas de

CNV (Cestero, 1999b). A continuación, ya pueden insertarse en el aula en consonancia con el cumplimiento de ciertas funciones comunicativas.

2.1 La metodología de la enseñanza de la comunicación no verbal en el aula de ELE

Como antes hemos mencionado, los conocimientos que tenemos sobre CNV revelan la necesidad de empezar a incluirla en la enseñanza de ELE. Para poder trabajarla en el aula, Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017) plantea que es necesario elaborar previamente inventarios de SNV y realizar estudios comparativos interculturales que nos permitan seleccionar los elementos peculiares de cada cultura. Una vez resueltas estas fases, se puede comenzar, de forma progresiva, a integrar los elementos de los distintos inventarios en los diseños curriculares dirigidos a la clase de ELE.

2.1.1 Los inventarios de signos no verbales y la enseñanza de ELE

Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017) propone un método de trabajo para la elaboración de inventarios de SNV, pero nuestra forma de abordar el estudio de estos signos depende del objetivo de nuestra investigación. Requerirán un tratamiento distinto los SNV que se usan para realizar un acto comunicativo completo o para regularizar la interacción y los signos que simplemente se limitan a aportar información (matizando o especificando el contenido o sentido de los signos de otros sistemas o actos comunicativos).

2.1.2 El proceso de enseñanza – aprendizaje de la comunicación no verbal en el aula de ELE: recursos y técnicas

Los inventarios de SNV con los que contamos tras la creación de estos nos servirían para la inclusión de la CNV en el diseño curricular de ELE. Ahora bien, siguiendo a Cestero (2004), como paso previo a la enseñanza, ha de realizarse una graduación de los elementos no verbales por niveles. Basándonos en Cestero (1999a, 2004, 2006, 2007, 2016, 2017) y en Méndez (2016), la propuesta de graduación de SNV por niveles es la siguiente:

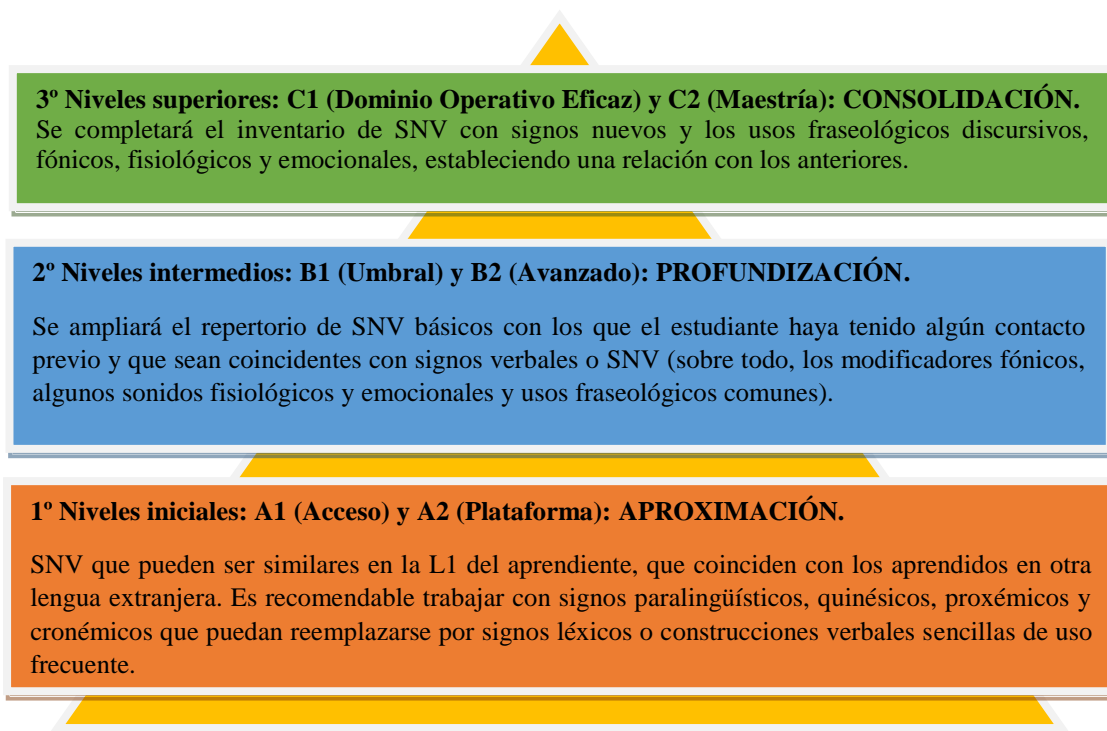


Figura 1: la enseñanza de la comunicación no verbal en el aula de ELE por niveles. Cestero (1999a, 2004, 2006, 2007, 2016, 2017) y Méndez (2016).

Una vez integrados los SNV, para trabajarlos, Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017) recomienda seguir una metodología comunicativa con un enfoque nocio – funcional que se concreta en cuatro pautas (Cestero, 2004:611):

1. Presentación, explícita o implícita de los SNV con los que trabajaremos, atendiendo a su forma de producción, función comunicativa y haciendo uso de materiales audiovisuales y actividades de representación.
2. Actividades encaminadas al aprendizaje de los SNV: realizar ejercicios en los que se practiquen los signos adquiridos de forma cerrada, individual o en grupos reducidos y dirigidas por el docente.
3. Ejercicios para reforzar el aprendizaje de los SNV. Serán dirigidas por el profesor y semicerradas.
4. Tareas para la consolidación de la adquisición de los SNV (semidirigidas por el profesor y abiertas para utilizar los SNV aprendidos en interacciones más o menos naturales de forma espontánea.

Figura 2: Pautas de presentación de las actividades para trabajar la CNV en el aula de ELE (Cestero, 2004:611).

3. LAS VARIETADES DEL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA DE ELE: EL CONSEJO DE EUROPA (2002) Y EL INSTITUTO CERVANTES (2006)

En primer lugar, en el Consejo de Europa (2002: 116-119), dentro de la competencia sociolingüística, vemos que en el apartado “Dialecto y acento” se reconoce el tratamiento de marcadores lingüísticos de, entre otros, la procedencia regional. Aquí se afirma que ninguna comunidad europea es totalmente homogénea, ya que las distintas regiones tienen sus peculiaridades lingüísticas y culturales y que el reconocimiento de dichos rasgos dialectales ofrece al aprendiente claves para reconocer a su interlocutor. Además, señala que en un nivel C2, un usuario del MCER ya debe ser plenamente consciente de las implicaciones de carácter sociocultural en el uso de la lengua por parte de los hablantes nativos y sabe reaccionar en consecuencia.

En segundo lugar, el PCIC, según plantean Andión y Gil (2013), ha atendido, en general, a las indicaciones del MCER haciendo ampliaciones para el español. En el inicio del volumen I, en el apartado “Norma lingüística y variedades del español”, el Instituto Cervantes (2006:59-61) alude a que la norma culta que tomaremos como referencia para la selección y secuenciación de rasgos por niveles será la centro-norte peninsular española. Esta norma, como afirma Andión (2007), es solo una de ellas, pero que elegiremos al no estar en interacción con otras lenguas y por compartir rasgos comunes con las restantes normas cultas.

El Instituto Cervantes (2006:60) menciona que todas las variedades serán tomadas en cuenta en su forma culta y, sobre todo, que son actuales y aportan una información útil para la competencia comunicativa del aprendiente. Por lo tanto, su inclusión en el PCIC ha sido planificada según la propia graduación interna por niveles y responde a su relación lingüística con los contenidos descritos.

Además, algunos investigadores como Moreno (2010) y Andión (2007) hacen referencia a que en la enseñanza de ELE debemos enseñar la variedad del español estándar. Aun así, también la variedad preferente y las variedades periféricas y, según Andión y Gil (2013), para seleccionar la variedad preferente debemos atender a diferentes aspectos: la naturaleza del curso (a quien va dirigido y que objetivos persigue), si el contexto es de lengua segunda o extranjera, si está orientado a conocimientos generales o específicos (profesionales), etc.

4. LA DIDÁCTICA DE LOS GESTOS HISPANOAMERICANOS EN EL AULA DE ELE

Durante la historia de la investigación en la enseñanza de lenguas extranjeras, hemos descubierto y avanzado en cómo enseñar una lengua y una cultura diferente a la del aprendiente. Desde el año 1999, la metodología propuesta por Ana María Cestero para la enseñanza de la CNV en el aula de ELE y sus avances posteriores han supuesto un gran hallazgo en cuanto a un factor importante que permitirá desarrollar la competencia comunicativa intercultural en los aprendices de lenguas extranjeras.

Hoy en día, la didáctica de los SNV en ELE cuenta con una amplia trayectoria y efectividad. Esto ha sido posible debido a que muchas propuestas didácticas sobre la enseñanza de los SNV ya han sido realizadas y puestas en práctica con éxito en muchas Memorias de Fin de Máster (Méndez, 2014a), Tesis doctorales o publicaciones de materiales didácticos como las de Alegre (2017). Por lo tanto, hemos podido comprobar que la enseñanza de los SNV como signos culturales es necesaria por su presencia en el MCER y su inclusión en los planes curriculares correspondientes, en nuestro caso, en el PCIC, que ya ha sido realizada por Cestero (2007).

En estas páginas pretendemos ir un poco más allá y tener en cuenta que, como apunta Blanco (1998:22), dentro de una cultura tenemos subculturas. En nuestro caso, los SNV que realizan un acto comunicativo completo no se producen de la misma forma en todos los lugares de habla hispana porque dentro del amplio territorio y de los diferentes hablantes de español, no solamente los signos lingüísticos varían diatópicamente, sino que los SNV también son diferentes en cada nación, aunque también en muchas ocasiones pueden ser coincidentes.

Aun así, también tenemos que tener en cuenta, como ya hemos comentado antes, que no contamos actualmente con repertorios que abarquen la totalidad de SNV de las subculturas hispánicas. Actualmente solo tenemos un repertorio que comprende todos los SNV del español peninsular (Cestero, 1999b) y algunos repertorios sobre el paralenguaje y la quinésica anteriormente mencionados. Aunque muchos SNV son coincidentes entre el español peninsular y el español de América, hoy en día no podemos afirmar que tengamos un inventario que comprenda la totalidad de SNV específicos del territorio hispanoamericano.

Estos signos solamente han sido tratados en el diccionario de gestos españoles e hispanoamericanos de Meo-Zilio y Mejía (1980-1983), con el que podríamos enseñar de

manera general los gestos hispanoamericanos, en las publicaciones de Meo-Zilio (1961a, 1961b), que usaríamos para presentar algunas de las variedades quinésicas del español rioplatense, en el diccionario de gestos de Pérez (2014), que utilizaríamos para la didáctica de los gestos característicos de la República Dominicana, en los repertorios de gestos colombianos de Saitz y Cervenka (1962, 1972) (que están presentados en contraste con los norteamericanos) y en el pequeño diccionario de gestos colombianos online de Contreras (2015), de los cuales podríamos extraer información para enseñar gestos colombianos. Igualmente, los gestos hispanoamericanos se pueden apreciar en los repertorios de Indij (2008, 2016) sobre los gestos porteños y en algunas partes del diccionario de gestos vulgares del mundo (Lefevre, 2011). Además, contamos con las publicaciones de Meo-Zilio (1960, 1987, 1989, 1999, 2016) sobre el valor pragmático de los gestos en la comunicación entre los hablantes de español de América que podrían ser consideradas para poder cumplir nuestro cometido.

La didáctica de los gestos hispanoamericanos ofrecerá de esta forma al alumno un elemento importante para consolidar su competencia comunicativa intercultural en cuanto a las variedades de SNV de la lengua española. Por ello, es relevante su tratamiento dentro de la didáctica de ELE para los alumnos que estén en cualquier nivel (si tomamos como variedad preferente alguno o varios países hispanoamericanos o simplemente para informar a los estudiantes de las posibles variedades de gestos del español, bien porque ellos quieran o bien porque el profesor estime oportuno mencionarlo). Para ello, tendremos siempre en cuenta que las actividades tendrán que estar adaptadas a un nivel algo superior al que el alumno presenta (I+1).

Para poder conseguir nuestro objetivo, podremos seguir las siguientes actividades que proponemos para la enseñanza de la gestualidad hispanoamericana, basándonos en la metodología de Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017) que se centra en la presentación, práctica y producción de las funciones comunicativas de los gestos hispanoamericanos. La finalidad de esta sugerencia de inclusión de los gestos hispanoamericanos en los planes curriculares de enseñanza del español como lengua extranjera es ser la fuente de la que se obtengan futuras unidades didácticas. Dentro de ellas, lo más importante será la tarea final, ya que esta dará cuenta de si el alumno ha adquirido de manera satisfactoria los contenidos presentados y será una evidencia para el estudiante de que puede hacer algo aplicable a una situación comunicativa real con lo que ha adquirido a lo largo de todo el proceso de aprendizaje. A esa tarea final se llegará

mediante una secuencia de tareas posibilitadoras, estructuradas de lo más fácil a lo más difícil y de lo más dirigido a lo más libre, que parten de la necesidad de motivar al aprendiente y de la participación del estudiante para presentar unas actividades que le hagan posible aplicar los contenidos sobre el español en futuras situaciones comunicativas reales que se le puedan presentar.

Las reflexiones que aportamos para enseñar los gestos hispanoamericanos en el aula de ELE son las siguientes:

En primer lugar, procederemos a la elaboración de repertorios gestuales hispanoamericanos o partir de los inventarios con los que ya contamos, tomando como referencia las obras que tenemos actualmente o ampliándolas y siguiendo las cuatro fases de la elaboración de inventarios de SNV que propone Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017). Por lo tanto, a partir de estos repertorios, podemos empezar, en mayor o menor medida, a enseñar los gestos del español de América en general (que contarán con gestos particulares de cada país en la mayoría de las ocasiones y podrán ser coincidentes o no entre el resto de las naciones de habla hispana).

En segundo lugar, realizaríamos la graduación por niveles de los gestos incluidos en nuestros repertorios gestuales del español de América. Para ello, seguiremos la propuesta de nivelación de los SNV del español de Cestero (1999a, 2004, 2006, 2007, 2016, 2017) y de Méndez (2016) para después integrarlos en el plan curricular correspondiente (en este caso, el PCIC) o en su defecto, en las propuestas curriculares de los centros de enseñanza. Una vez que estos gestos estén dentro de nuestro plan curricular (PCIC) o pretendan ser tratados en las aulas, su enseñanza no debería crear problemas, ya que debería hacerse de manera integrada junto con los demás contenidos de la programación curricular.


Por lo tanto, de forma general, los gestos hispanoamericanos podrían enseñarse en cualquier nivel si tomamos en nuestro curso como variedad preferente la de uno o varios países hispanoamericanos o si consideramos oportuna su enseñanza. Para ello, sería importante atender a su funcionalidad comunicativa y frecuencia de uso, prestar atención a sus alternantes lingüísticos y establecer una relación (si fuera posible) con los de la cultura materna del alumno para favorecer el aprendizaje significativo de los mismos.

Posteriormente, los repertorios gestuales se enseñarán en el aula de ELE a través de un enfoque por tareas con un sistema deductivo - inductivo, siguiendo los siguientes pasos:

1. Presentaremos nuestro tema a través de unas actividades de introducción que se caracterizarán por ofrecer un texto oral o escrito de carácter expositivo o descriptivo que suponga un primer contacto para el alumno en este tema: la gestualidad hispanoamericana. A continuación, desarrollaremos a partir del mismo, actividades semicerradas que presenten las cuatro destrezas de aprendizaje de forma integrada. Por ello, cada actividad va a pedir al alumno que haga varias tareas a la vez: leer y escribir; leer y hablar; escuchar y hablar; escribir y escuchar, etc.

Además de suponer una introducción del tema para el alumno, el otro objetivo es orientarle para realizar la tarea final, ya que, en esta primera fase, el profesor presentará los contenidos que se van a trabajar e informará al estudiante sobre la tarea final de la unidad didáctica.

Como ejemplo de actividades de introducción para la enseñanza de gestos hispanoamericanos, presentamos la siguiente¹:

 Escucha² la siguiente audición sobre las diferencias entre el español de España y el español de América. Entre ellas, podrás identificar los gestos³:

A) ¿Verdadero o falso? ¿Por qué?

	VERDADERO	FALSO	JUSTIFICACIÓN EN EL AUDIO
El español es la segunda lengua hablada y la tercera más importante del mundo.			
El español es la lengua oficial de veintidós países			
Los españoles y los hispanoamericanos utilizan los mismos gestos para todo			
En Costa Rica utilizan el mismo gesto que en España para indicar la voluntad de querer irse de un sitio.			
El gesto para decir a			

¹ Las actividades que se presentan a continuación no aparecen secuenciadas, es decir, se trata de actividades independientes e inconexas que son simplemente ejemplos que pueden servir para futuras secuencias de actividades, ya la intención de este trabajo no es la presentación de una propuesta didáctica.

² Proponemos esta actividad como ejemplo para una clase de español de nivel intermedio (B1 (*umbral*) - B2 (*avanzado*)).

³ La transcripción de esta audición se encuentra en el anexo 1.

alguien que es un *lambón* en la República Dominicana no existe en España.

B) Vuelve a escuchar la audición y toma nota de lo más importante que escuches. Cuando lo hayas escrito, leerás tu texto a un compañero y anotará qué cosas tenéis o no en común. Después hará él lo mismo y entre los dos, intentaréis hacer un breve resumen de lo que habéis escuchado.

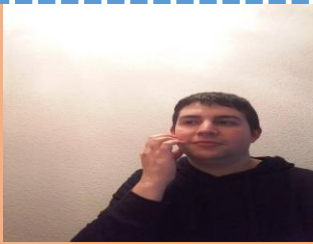




Tabla 1: ejemplo de actividades de introducción.

2. El profesor mostrará los gestos que se van a aprender de manera explícita, clara y precisa, presentando atención a su forma de producción, a su función comunicativa y a los posibles alternantes lingüísticos. Para ello, podrá hacer uso de la representación, emplear materiales audiovisuales (fotografías espontáneas, cómics, fragmentos audiovisuales donde aparezca la ejecución del gesto en contexto, etc.) Sería de gran ayuda la motivación e implicación de los estudiantes en esta parte deductiva, reflexionando sobre lo que están aprendiendo y esforzándose por crear ejemplos y contextos de uso que ilustren la producción de estas variedades gestuales y aprendiendo los contenidos de forma razonada y reflexiva. Podría ser interesante incluir dentro de los gestos alguno que sea coincidente entre el español de España y el de América, para que el alumno en todo momento sepa que, en muchas ocasiones, hay correspondencias. Tomemos como ejemplo la siguiente tabla para la enseñanza de las variedades gestuales hispanoamericanas:

Observa⁴ la siguiente tabla en la que se recogen algunos gestos hispanoamericanos.

NÚMERO	GESTO	FUNCIÓN COMUNICATIVA	PAÍS O PAÍSES DE ORIGEN
1		Ignorar.	Argentina, Chile, Colombia, Paraguay, Uruguay.

⁴ Puesto que esta tabla es simplemente un ejemplo ilustrativo de cómo enseñaríamos los gestos hispanoamericanos en una clase, los gestos que presentamos en la tabla podrían enseñarse en diferentes niveles.

2		Señalar alguien ladrón.	que es un Colombia.
3		Expresar miedo.	Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, El Salvador, República Dominicana, Uruguay, Venezuela.
4		Convencer, persuadir.	República Dominicana.
5		Compartir.	México.
6		Señalar alguien entrometido.	que es Costa Rica.

7		Señalar que alguien es tacaño.	México y Sudamérica.
8		Señalar que es alguien perseguido.	Chile.
9		Indicar dirección.	Colombia, Venezuela.
10		Mostrar que te acuerdas de algo.	España e Hispanoamérica.

Tabla 2: ejemplo de presentación de gestos hispanoamericanos a trabajar.

3. Desarrollaremos un grupo de actividades encaminadas al aprendizaje de los gestos hispanoamericanos que se han tratado en la fase anterior, centrándose en su asimilación y práctica.

Estas tareas irán de más controladas a más libres y supondrán la preparación de la tarea final. Algunas se realizarán de forma individual, otras en pequeños grupos o en clase abierta. Podrán ser desde más tradicionales y estructurales a más innovadoras y consistirán en la realización de algunos ejercicios como, por ejemplo, de interpretación de conversaciones orales o escritas, de escucha de descripción de gestos y posterior definición de su función comunicativa, de relacionar cada gesto (en el que siempre se incluirá al lado una descripción de los países en los cuales es característico) con su función comunicativa, de visualización de documentos audiovisuales que traten la realización de estos gestos, de elaboración de dicciogestos propios de Hispanoamérica

en contraste con la cultura materna de los estudiantes, etc. En esta fase también podemos incluir el componente lúdico, introduciendo el aprendizaje de gestos a través de juegos, etc.

Como ejemplo⁵ de este tipo de actividades podemos considerar los siguientes:

A continuación, tenéis una tabla con los 10 gestos hispanoamericanos estudiados.

Dividimos la clase en dos grupos: uno de ellos elegirá 5 gestos, y el otro, los 5 restantes.

Vamos a hacer una competición por relevos. Todos los alumnos se colocarán en un lado del aula y al otro lado, pondremos las fichas con 5 gestos para cada grupo. Todos los alumnos deberán tener papel y bolígrafo.

Empieza un estudiante de cada equipo, que llevará consigo una pelota e irá hasta el otro lado de la clase para elegir un gesto. Después, tendrá que escribir para qué sirve y elaborar un contexto de uso. Por último, tachará el gesto con el que ha trabajado y volverá al otro lado de la clase, dando la pelota a un compañero suyo. Continuaremos de esta manera hasta que se hayan tachado todos los gestos. El primer equipo que lo consiga, gana.

Cuando todos hayan anotado la información que se pide para cada gesto, se juntarán de nuevo y uno de ellos tendrá una pelota. Este será el que empezará a exponer ante la clase la función comunicativa y el ejemplo que ha creado para su gesto. Después, los demás y, por último, el profesor, comentarán lo que ha dicho su compañero y también se podrán proponer otros ejemplos / contextos de uso. Cuando se termine el turno de un alumno, lanzará la pelota a otro para que haga lo mismo con su gesto hasta que todos expongan los contenidos de cada gesto.



Tabla 3: ejemplo de actividades de práctica de gestos hispanoamericanos.

4. Una vez explicados y practicados los gestos hispanoamericanos que queramos tratar, realizaremos la tarea final. Esta actividad es el punto final del proceso y favorecerá la correcta asimilación de los contenidos tratados a lo largo de las actividades anteriores de manera libre y autónoma para el alumno y provocará que el estudiante sea consciente de que lo que ha aprendido lo puede utilizar en una situación comunicativa real. Por lo tanto, hace que todo el proceso de aprendizaje sea significativo y funcional.

En esta actividad podemos incluir ejercicios, por ejemplo, que empleen técnicas didácticas como la representación, los *role-plays*, los diálogos conversacionales, elaboración de tareas audiovisuales, actividades con componente lúdico, etc. e introducir el uso de las nuevas tecnologías y del aprendizaje cooperativo. En esta fase, al final de la tarea, podemos incluir la posterior reflexión de la práctica de todo lo

⁵ Esta actividad podría realizarse para enseñar gestos hispanoamericanos en cualquier nivel.

aprendido, como forma de recapitulación final y de autoevaluación y heteroevaluación para el alumno. Sirva como ejemplo la siguiente actividad⁶:

¡Gestos de telenovela!

Como ya sabéis, las telenovelas en Hispanoamérica son muy famosas y es algo característico de su literatura y de sus espectáculos teatrales.

Entre toda la clase, cread el guion de una escena de telenovela y emplead todos los gestos hispanoamericanos que hemos estudiado. Además, debéis incluir los aspectos culturales del español de América que consideréis oportunos. Después, podéis representadla ante el profesor y grabarla.

Para ello, utilizad todo lo que queráis: música, sonidos, otros elementos teatrales, etc. y también podréis repartiros el trabajo entre vosotros, colaborando cada uno en una tarea para que, al final, podáis representar la escena. Por ejemplo, para elaborar el guion cada persona puede aportar una idea de cómo introducir un gesto hispanoamericano y luego unirlo todo, decidir qué roles vais a tener cada uno, quién se va a encargar de cada aspecto de la representación, etc.

Si grabáis la escena, podréis verla en clase y comentar en clase abierta qué os ha parecido y también podréis reflexionar sobre cómo habéis usado los gestos y la cultura hispanoamericana. Si no la grabáis, vuestro profesor y vosotros mismos tenéis la posibilidad de llevar a cabo una tertulia en la que comentaréis cómo habéis llevado a cabo el uso de los gestos y de la cultura hispanoamericana.

Algunos criterios para el coloquio posterior a la representación pueden ser los siguientes:

CRITERIO	¿Se cumple?
¿Se ejecutan bien los gestos hispanoamericanos?	
¿Queda claro el significado del gesto hispanoamericano en el contexto en el que se produce?	
¿Aparecen de forma adecuada los referentes culturales hispanoamericanos?	
¿Se entiende bien el tema de la telenovela?	
¿El texto tiene fallos en cuanto a la lengua?	
¿La entonación es adecuada?	
¿Los elementos teatrales favorecen el desarrollo de la escena?	
¿La historia está bien planteada y estructurada?	

Tabla 4: ejemplo de tarea final.

⁶ Podríamos utilizar esta actividad para enseñar gestos hispanoamericanos en un nivel B2 (*avanzado*) o en niveles superiores.

5. CONCLUSIONES

La necesidad que presentan los aprendices de ELE de comunicarse en español de una manera competente es una de las prioridades de los sistemas curriculares de la enseñanza del español como lengua extranjera. En varios puntos de este trabajo, hemos hecho mención a la importancia de la información no verbal que emitimos cuando hablamos o cuando callamos y ahora, en este apartado, volvemos a expresar este convencimiento.

Actualmente, los SNV tienen un lugar en el MCER y en el caso del español, en el PCIC, por lo que su enseñanza en ELE como signos culturales favorece el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural. A pesar de todo ello, debemos ser conscientes de las muchas limitaciones de nuestro trabajo, ya que en la realidad de la didáctica de ELE, lo más importante es la enseñanza de los signos lingüísticos. Por lo tanto, la CNV no tiene la importancia suficiente y aún menos, el estudio de las variedades de SNV del español, muy poco desarrollado también desde el punto de vista antropológico. Esta cuestión dificulta muy seriamente el desarrollo de futuras propuestas didácticas que traten este contenido al ser casi inexistentes los repertorios de SNV del español de América y casi todos con los que contamos, no son lo suficientemente actuales.

En nuestra época, caracterizada por la enseñanza del español desde una perspectiva panhispánica, tenemos que dar más importancia a que la variante hispanoamericana tiene un enorme peso dentro de la lengua española, puesto que la mayoría de los hablantes de español se encuentran en Hispanoamérica. Por consiguiente, la enseñanza de las variedades lingüísticas y culturales de dicho territorio debe estar más presente en las clases de ELE y con ellas, tienen que estar las variedades de SNV. Aun así, debemos tener en cuenta que los alumnos aprenden para comprender o para producir porque sabemos que para que los estudiantes de ELE presenten una alta competencia comunicativa intercultural deben, al menos, entender los sistemas de signos no verbales de la lengua española para después poder producirlos en futuras situaciones comunicativas que surjan.

En este trabajo hemos presentado unos ejemplos de actividades con las que podemos enseñar en el aula de ELE los gestos de las variedades hispanoamericanas. Para ello, hemos prestado atención a la importancia de la CNV en la comunicación del aprendiz de ELE como hablante intercultural, a la presencia del lenguaje no verbal en los planes curriculares de la enseñanza del español como lengua extranjera y al tratamiento de las

variedades lingüísticas en el MCER y del español en el PCIC. También hemos tenido en cuenta la metodología tradicional de enseñanza de los SNV del español peninsular de Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017) y los estudios sobre lenguaje no verbal en el aula de ELE de Méndez (2014a, 2016). Todo esto ha supuesto el punto de partida de la propuesta de consideración de las variedades gestuales hispanoamericanas dentro de la graduación de SNV del español propuesta por Cestero (1999a, 2004, 2006, 2016, 2017) y la posterior creación de esta sugerencia de aportación curricular para el tratamiento de los gestos de Hispanoamérica.

Por lo tanto, la enseñanza de estos gestos será un complemento útil para un estudiante de ELE y, por ello, supone un tímido avance en la didáctica de los SNV en las aulas de español como lengua extranjera.

A partir de estas reflexiones, y atendiendo a los inventarios de gestos hispanoamericanos con los que contamos o elaborando nuevos repertorios gestuales o, si fuera posible, de variedades de SNV hispanoamericanos que podrían desarrollarse en un futuro, podríamos incluir en los planes curriculares muchos más datos acerca de los SNV del español. A partir de ello, podríamos realizar más propuestas didácticas que den cuenta de la importancia de este aspecto cultural en la didáctica de ELE. Sugerimos que estas futuras unidades didácticas empiecen con actividades de presentación, siguiendo con el aprendizaje de los SNV hispanoamericanos y después con tareas que pretendan practicar las variedades gestuales hispanoamericanas para concluir con un ejercicio final libre y de aprendizaje autónomo para el alumno que permita consolidar la adquisición de estos contenidos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALEGRE, L.E. (2017): “*Español sin palabras C2*”, *Rutaele* 17. Disponible en <http://www.rutaele.es/wpcontent/uploads/2017/06/R17_COMECOCOS_comunicacion-no-verbal_espa%C3%B1ol-sin-palabras_EA_C2.pdf>

[Última consulta: 15/06/2017].

ANDIÓN, M.A. (2007): “Las variedades y su complejidad conceptual en el diseño de un modelo lingüístico para el español L2/LE”. *Revista de Estudios de Lingüística (ELUA)* 21: 21-33.

ANDIÓN, M.A/GIL, M. (2013): “Las variedades del español como parte de la competencia docente: qué debemos enseñar en ELE/L2”. En A. Blas Nieves, J. Corros

- Mazón, M. García Tarodo, M.L. Gómez Sacristán y E. Otto Cantón (eds.). *Actas del I Congreso Internacional de Didáctica del Español como Lengua Extranjera del Instituto Cervantes de Budapest*. Budapest: Instituto Cervantes de Budapest. 47-59.
- BIRDWISTELL, R.L. (1970): *Kinesics and Context. Essays on Body Motion Communication*. Filadelfia: University of Pensilvania Press.
- BLANCO, M.C. (1998): “La comunicación y su relación con la cultura”. En Cestero, A.M. (coord.), *Estudios de comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen, 17-36.
- CANFIELD, D.L. (1968): “Spanish with a Flourish!” *AATSP Cultural*, Unit 1.
- CESTERO, A.M. (1999a): *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco/Libros.
- CESTERO, A.M. (1999b): *Repertorio básico de signos no verbales del español*. Madrid: Arco/Libros.
- CESTERO, A.M. (2000): “Comunicación no verbal y desarrollo de la expresión oral en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras”, *Carabela* 47: 69-86.
- CESTERO, A.M. (2004): “La comunicación no verbal”. En Sánchez Lobato, J. / Santos Gargallo, I. (dirs.), *Vademécum para la formación de profesores de español*. Madrid: SGEL, 593-616.
- CESTERO, A.M. (2006): “La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía”, *ELUA* 20: 57-77.
- CESTERO, A. M. (2007): “La comunicación no verbal en el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de Referencia”, *Frecuencia L* 34: 15-21.
- CESTERO, A.M. (2014): “Comunicación no verbal y comunicación eficaz”, *Revista de estudios de lingüística (ELUA)* 28: 125-150.
- CESTERO, A.M. (2016): “La comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio”, *Linred* XIII. Disponible en http://www.linred.es/numero13_2_monografico_Art1.html [Consulta: 02/07/2017].
- CESTERO, A.M. (2017): “La comunicación no verbal, en Cestero Mancera, A.M. / Penadés Martínez, I. (eds.), *Manual del profesor de ELE*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1051-1122.
- COLL, J. /GELABERT, M.J./MARTINELL, E. (1990): *Diccionario de los gestos con sus giros más usuales*. Madrid: Edelsa.

CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Madrid: Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes.

CONTRERAS, C. (2015): *Gestos colombianos*. Disponible en <<https://es.slideshare.net/schoolEHE/gestos-colombianos>> [Última consulta: 10/05/2017].

DAVIS, F. (1990): *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial.

EKMAN, P/FRIENSEN, W.V. (1969): “The repertoire of Nonverbal Behaviour: Categories, Origins, Usage and Coding”, *Semiotica* 1: 49-98.

FERNÁNDEZ-CONDE, M. (2004): *La enseñanza de la comunicación no verbal en un curso de español de los negocios según la ELMT*. Disponible en <<https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:7d10d11d-38a8-4168-9c5c-303cdc99767e/2004-bv-02-07fernandez-conde-pdf.pdf>> [Última consulta: 10/12/2017].

GAVIÑO, V. (2012): *Diccionario de gestos españoles. Español coloquial*. Disponible en <<http://www.coloquial.es/es/diccionario-de-gestos-espanoles/1-una-mano/>> [Última consulta: 05/03/2018].

GREEN, J.R. (1968): *A Gesture Inventory for the Teaching of Spanish*. Philadelphia: Chilton Books Educational Division.

HARRIS, T. (2003): “Listening with Your Eyes: The Importance of Speech-Related Gestures in the Language Classroom”. *Foreign Language Annals*, 36: 180–187.

INDIG, G. (2008): *Sin palabras. Gestuario argentino*. Buenos Aires: Editorial La Marca.

INDIJ, G. (2016): *Speak porteño*. Buenos Aires: Asunto impreso ediciones.

INSTITUTO CERVANTES (2006): *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes.

KANY, D.E. (1960): *American-Spanish gestures*. Berkley: University of California Press.

KAULFERS, W.V. (1931): “Curiosities of colloquial gesture”, *Hispania* 14: 249-264.

KAULFERS, W.V. (1932): “A handful of Spanish”, *Education* 32: 423-428.

KNAPP, M. L. (1980): *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós, D.L.

LEFEVRE, R. (2011): *Rude hand gestures of the world*. San Francisco: Chornicle books.

- MEHRABIAN, A. (1972): "Non-verbal communication". En J.K. Cole (ed.), *Nebraska symposium on motivation*, 19. Lincoln, N.E: University of Nebraska Press, 107-161.
- MÉNDEZ, B. (2011): *¿Quién calla otorga? Funciones del silencio y su relación con la variable género*. Palma: Biblioteca Digital de la Universitat de les Illes Balears.
- MÉNDEZ, B. (2014a): "¡Mira quién calla! La didáctica del silencio en el aula de ELE". *Revista internacional de Lenguas Extranjeras* 3, Suplemento, 1-131.
- MÉNDEZ, B. (2014b): "El silencio en el aula de ELE: propuesta taxonómica y metodológica para su didáctica", *Didáctica. Lengua y literatura* 26: 305-328.
- MÉNDEZ, B. (2014c): *Los actos silenciosos en la conversación en español. Estudio pragmático y sociolingüístico*. Palma: Universitat de les Illes Balears.
- MÉNDEZ, B. (2016): "El componente no verbal en el aula de ELE: consideraciones para su aprendizaje significativo e intercultural a partir de WebQuest", *Revista Nebrija de lingüística aplicada a la enseñanza de las Lenguas* 20. Disponible en <<http://www.nebrija.com/revista-linguistica/el-componente-no-verbal-en-el-aula-de-ele>> [Última consulta: 28/10/2017].
- MEO-ZILIO (1960): "Consideraciones generales sobre el lenguaje de los gestos", *BFUCh*, XII, pp. 225-248.
- MEO-ZILIO, G. (1961a): "El lenguaje de los gestos en el Uruguay", *Boletín de Filología*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria, S.A., XIII, pp. 75-163.
- MEO-ZILIO, G. (1961b): *El lenguaje de los gestos en el Río de la Plata*. Montevideo: Imprenta Libertad.
- MEO-ZILIO, G. /MEJÍA, S. (1980-1983): *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- MEO-ZILIO, G. (1987): "Expresiones 'lingüísticas' concomitantes con expresiones gestuales en España e Hispanoamérica", *Diálogos hispánicos de Ámsterdam* 6: 65-80.
- MEO-ZILIO, G. (1989): *Estudios Hispanoamericanos*. Temas lingüísticos. Roma: Bulzoni Editore.
- MEO-ZILIO, G. (1999): "Formas de comunicación gestual en el mundo iberoamericano". En Associazioni Ispanisti Italiani. *Atti del XVIII convegno*. Siena: Bulzoni Editore, 2: 33-38.
- MEO-ZILIO, G. (2016): *El lenguaje de los gestos en el dominio hispanófono: comportamientos morfosintácticos y derivacionales*. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Disponible en < <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-lenguaje-de-los->

gestos-en-el-dominio-hispanofono-comportamientos-morfo-sintacticos-y-derivacionales/> [Última consulta: 15/10/2017].

MORENO, F. (2010): *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Arco/Libros.

PATRICIO, MARÍA S. (2014): “Competencia intercultural en la enseñanza de lenguas extranjeras”, *Porta Linguarum* 21: 215-226.

PÉREZ, F. (2014): *Diccionario de gestos dominicanos*. Santo Domingo: Advanced Reasoning Forum.

POYATOS, F. (1993): *Paralanguage: A linguistic and Interdisciplinary Approach to Interactive Speech and Sounds*. Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins.

POYATOS, F. (1994a): *La comunicación no verbal 1. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Istmo.

POYATOS, F. (1994b): *La comunicación no verbal 2. Paralenguaje, quinésica e interacción*. Madrid: Istmo.

POYATOS, F. (2006): “La enseñanza del español a extranjeros a través de los estudios de comunicación no verbal”. En Cestero, A.M. (ed.), *Lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera: desarrollos recientes*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 27-46.

PRIDA, C. (2014): *La cultura hispanoamericana en la clase de ELE*. Memoria Final de Máster Inédita. Oviedo: Universidad de Oviedo. Disponible en <file:///G:/PUBLICACIONES/ESPAÑOL%20DE%20AMÉRICA%20SIN%20PALABRAS/TFM_Prida.pdf> [Última consulta: 02/03/2018].

SAITZ, R.L./CERVENKA, E.J. (1962): *Colombian and North American Gestures: A Contrastive Inventory*. Bogotá: Centro Colombo-Americano.

SAITZ, R.L./CERVENKA, E.J. (1972): *Handbook of gestures: Columbia and the United States*. La Haya: Mouton.

SOLER-ESPIAUBA, D. (1989): “La comunicación no verbal”, *Cable* 3: 33-38.

SUEYOSI, A. / HARDINSON, D. M. (2005): “The Role of Gestures and Facial Cues in Second Language Listening Comprehension”. *Language Learning*, 55: 661–699.

TAKAGAKI, T. /UEDA, H. /MARTINELL, E. /GELABERT, M.J. (1988): *Pequeño diccionario de gestos hispánicos*. Tokyo: Hakusuisya.

7. ANEXOS

7.1 Anexo I: transcripción de la audición del ejemplo de actividad de introducción

El español es una lengua romance que se extiende hoy por todo el planeta. Es la segunda lengua más importante del mundo y la tercera más hablada. El número de personas que hablan el español como lengua materna asciende hasta los 332 millones en todo el planeta. Son más de 400 millones de personas si incluimos también a aquellos que la utilizan como segunda lengua.

Es uno de los seis idiomas oficiales de la ONU y también es utilizado en varias de las principales organizaciones político-económicas internacionales.

La lengua española incluye la veintena de países en los que el español es la primera lengua y manifiesta como un icono la entidad étnica y cultural de sus habitantes: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Además, también es hablado en Belice y en Estados Unidos.

El español, pese a ser uno de los idiomas más hablados en todo el mundo, conserva una considerable homogeneidad. Sin embargo, existen diferencias lingüísticas perceptibles entre sus dialectos, y especialmente entre España e Hispanoamérica, por la lejanía entre estos lugares.

Para entender el español hablado en América no solo hay que tener en cuenta las diferencias de lengua de los distintos países y de las regiones, además hay diferencias que tienen que ver con el nivel sociocultural de los hablantes, diferencias en el tipo de población, zonas rurales y urbanas, hablantes monolingües o bilingües. Este factor cultural, y en especial, la escolarización, es un elemento nivelador que influye en la homogenización de las lenguas.

Hay también rasgos en la lengua que el español meridional peninsular comparte con lo hablado en las zonas de América. Por ejemplo, ellos tienen en común: el seseo; el yeísmo; la aspiración de la [s] cuando está en posición final de sílaba, etc.

Además de que la lengua a veces es diferente en el vocabulario o en la pronunciación, también tenemos diferencias en la cultura, como, por ejemplo, en la gastronomía, en la literatura, en la música, en el arte y también en la comunicación no verbal, ya que en el español de España tenemos muchos gestos para expresar cosas que tienen significados

diferentes y de la misma manera, se diferencian de algunos de los países hispanoamericanos, puesto que el español es la misma lengua a los dos lados del Océano Atlántico pero dependiendo del lugar, hay, en algunos casos, coincidencias y en otros, variaciones. Por ejemplo, el otro día estábamos mi amigo Marco y yo en una cafetería. Mi amigo Marco es de Costa Rica. Ya habíamos acabado la cerveza, pero estábamos hablando tranquilamente. De repente, hizo un gesto con las dos manos que yo no comprendí y le pregunté qué quería decir con eso y me contestó que eso en su país era como en España: ¡vámonos!

También, el otro día vi cómo Jesús María, un chico mexicano de mi clase, hizo un gesto con la mano, abriéndola a medias y le pregunté qué era eso. Me dijo que en México eso se hacía para indicar que alguien es un ladrón. Yo le contesté que en España se hacía de otra manera, abriendo totalmente la mano e ir cerrándola progresivamente desde el dedo meñique hasta el pulgar, por orden. Además, me dijo que tenía una prima colombiana que hacía ese gesto, pero de manera diferente, así como rascándose en la mejilla.

En fin, que no solamente las palabras son diferentes en las distintas variedades del español, los gestos también. Es algo asombroso.

Fuente: <<http://escribirespaniol.blogspot.es/1252517340/>> [Texto adaptado].